

**CALIFORNIA: Se acercan tiempos de sequía**  
**Tim Quinn, director ejecutivo de la Association of California Water Agencies**  
***La Opinión***  
**09 de octubre de 2007**

En el resto del mundo, cuando la gente piensa en Los Ángeles, piensa en playas, piscinas, piensa en agua. El agua siempre ha desempeñado un importante papel en la vida de Los Ángeles. Y por una buena razón —sin un suministro continuo de agua importada, no existiría esta metrópolis que conocemos hoy.

La región depende de este importante recurso en alto grado. Por eso, hay una preocupación que aumenta cada día: el impacto sobre la economía de la región, la calidad de vida y el medio ambiente a causa de la crisis del agua a nivel estatal. Los expertos advierten que los problemas del agua en nuestro estado son tan serios que muchas partes, incluyendo el sur de California, pronto podrían enfrentarse a una situación de racionamiento y reducción del suministro de agua.

Los líderes estatales y las autoridades medioambientales reconocen que el sistema de agua de California está en crisis. No obstante la extensa cobertura de los medios y la atención que le dedican el gobernador y los legisladores, el público parece no estar consciente de los problemas de agua del estado. Por esa razón, una coalición de 450 agencias públicas de agua a nivel estatal, recientemente lanzó un programa educativo público para darle a conocer a la gente los desafíos críticos que el estado está enfrentando en el sistema de suministro y distribución del agua. Este problema afecta a todos y cada uno de los californianos. Es un problema que no podemos pasar por alto. No podemos ignorarlo.

En el condado de Los Ángeles —con mayor población que 42 estados de la Unión— es donde vive uno de cada cuatro californianos. A pesar del enorme crecimiento que ha tenido durante las últimas tres décadas, el uso del agua se ha mantenido esencialmente uniforme, con programas de conservación y eficiencia. Pero, aunque la conservación agresiva es crítica, ella sola es insuficiente.

Una de las mayores inquietudes es el futuro del delta de los ríos Sacramento-San Joaquín. El delta en sí es la conexión más importante en el sistema de suministro de agua de California. Este estuario natural se encuentra a cientos de millas de distancia del centro de Los Ángeles, y proporciona más de un tercio del suministro de agua de Southern California. Desafortunadamente, el delta está en situación de crisis ecológica que amenaza tanto al suministro de agua como al medio ambiente. Para complicar las cosas más aún, un terremoto fuerte podría causarle daño y deteriorar los diques, paralizando los suministros de agua del estado hasta por dos años.

Al mismo tiempo que el delta abastece agua a 25 millones de californianos, es también un importante recurso medioambiental para la flora, 750 distintas especies de plantas y la fauna, incluyendo al pez amenazado de extinción, el eperleano del delta. Recientemente, un tribunal federal ordenó que el estado debe reducir sus suministros de agua en un tercio para proteger un pez —posiblemente es la mayor reducción de suministro de agua ordenada por tribunal alguno en la historia de California.

Sin duda alguna, esta decisión judicial llevará a una importante reducción en suministro de agua en el sur de California. Mientras que las agencias de agua a nivel local están aún determinando cómo afecta exactamente esta decisión a sus clientes, la posibilidad de estrictas restricciones de uso del agua, y hasta racionamiento, es muy real para muchas comunidades en el futuro cercano.

Estos retos, combinados con la demanda de una población que continúa creciendo y el efecto de cambios de clima, crean una crisis que no podemos ignorar en el suministro y la distribución del agua. Hay reservas que ya son bajas para muchas agencias que durante el verano cumplieron con la orden de detener por 10 días la distribución del delta para proteger al pez eperleano, la situación será alarmante si continúa la sequía.

La sequía preocupa seriamente a los administradores de agua del estado. Este fue uno de los años más secos según los registros. Y los expertos en condiciones del tiempo pronostican a La Niña— "una demoniaca diva de la sequía"— para este invierno. La consecuencia podría ser dos tercios menos de lluvia de lo normal. Otro año seco récord, combinado con las reducciones, puede ser desastroso para un sistema que ahora lucha con dificultad para satisfacer las necesidades de la gente y del medio ambiente.

El sistema de agua de California nunca antes tuvo que enfrentar los problemas que tiene hoy. Es crítico que los angelinos —y todos los californianos— entiendan y reaccionen seriamente ante estas amenazas combinadas de sequía, cambio de clima, reducciones de suministro de agua y posibles catástrofes. Simplemente no podemos ignorar estos problemas—. El presente y el futuro de la economía, el medio ambiente y la calidad de vida de California dependen de un sistema de agua confiable.

Tim Quinn es el director ejecutivo de la Association of California Water Agencies.  
[www.calwatercrisis.org](http://www.calwatercrisis.org).